

GUADALAJARA

HOY SE CELEBRAN LAS DANZAS ANCESTRALES DE VALVERDE DE LOS ARROYOS, EN LA SERRANIA DEL OCEJON

Si no se pone pronto el remedio, no tardarán en desaparecer para siempre los danzantes del Santísimo, de Valverde de los Arroyos. La emigración interior se ha llevado ya a varios de sus miembros que, no obstante, acuden cada año desde Madrid, Guadalajara y Alcalá de Henares para ensayar los pasos y giros de los bailes y actuar el día de la fiesta. Antes lo hacían en la Octava del Corpus, pero desde hace tres o cuatro años han trasladado la fiesta al domingo siguiente de la Octava para facilitar el viaje de los danzantes y la presencia de turistas, que cada vez llegan en mayor número, atraídos por la autenticidad del espectáculo.

Desaparecidos ya los danzantes de Galve de Sorbe, Majaerayo, Albalate de Zorita y casi los de San Acacio, de Utande, los de Valverde de los Arroyos, en la serranía de Atienza, constituyen la expresión más genuina del folklore provincial. Al Ministerio de Información y Turismo le corresponde protegerlos, declarando estas danzas de interés turístico y concediéndoles alguna subvención oficial.

Los danzantes de Valverde prestan escolta al Santísimo durante la procesión, que este año tendrá lugar hoy domingo. Son ocho, más el botarga y el flautista-tamborilero. Visten camisa y

pantalón blancos, con bordados y puntillas en los puños y vueltas del pantalón. Sobre éste llevan un faldellín rojo con puntos blancos, y atado a la cintura un pañolón rameado de vivos colores, cuyo pico les llega por delante hasta los pies. En los hombros lucen flores de papel y en los antebrazos lazos rojos. Una banda del mismo color completa el pintoresco atavío. Se cubren con un extraño gorro de cartón blanco, con flores y espejuelos, con cierta semejanza a una mitra arzobispal, y calzan alpargata navarra.

La procesión recorre el pueblo, que apenas tiene 200 habitantes, y sale a las afueras. En una era bailan ante el Santísimo, que descansa en una mesa, bajo palio, la danza llamada de la Cruz. Interviene también el botarga, con su traje hecho de retazos de vivos colores. Todos, por privilegio inmemorial —la danza se remonta, al parecer, al siglo XV— bailan cubiertos. La danza, pausada, solemne, es de una gran emotividad por la sencillez de los danzantes y por la grandiosidad del paisaje, enmarcado por montañas que rondan los 2.000 metros de altura y alguna, como el Pico Ocejón, los supera. Los danzantes son todos hombres maduros, entre cuarenta y setenta años.

De la antigüedad de estas danzas es

buena prueba la flauta que utilizan, que a pesar de ser un tubo de hierro, como de cañón de escopeta, utilizado solamente unas pocas horas cada año, tiene desgastadísimo los orificios por el roce de los dedos.

Además de la danza de la Cruz, que bailan en las eras, interpretan en la plaza y en una ermita inmediata, las danzas de los Molinos, el Cordón, el Verde, las Campanillas, el Tiroteo y otras. Hasta hace unos años los danzantes interpretaban bajo el olmo de la plaza mayor un auto sacramental, y al día siguiente, un sainete o juguete cómico. Durante la misa mayor, los danzantes se sientan a derecha e izquierda del altar, y de vez en cuando el botarga se da una vuelta entre los fieles para despertar al que se ha dormido y llamar la atención a los distraídos.

Valverde de los Arroyos es tan pintoresco como su nombre indica. Emplazado en el valle del alto Sorbe, a 1.300 metros de altitud, es una aldea de paredes y tejados de pizarra, con huertos y arroyos por las calles, y flores en todas las bardas.—Luis MONJE CIRUELO.

PAMPLONA

ESTE AÑO NO HABRÁ ENCIERRILLO EN LOS SANFERMINES

Sin embargo, la «vox populi» pide que se mantenga, al no haberse construido, como estaba previsto, los corrales nuevos

DEFINITIVAMENTE la margarita ha terminado por deshojarse (al menos eso creemos). Este año, estos sanfermines próximos, no habrá encierriillo. Sin embargo, como los toros serán desencajonados en los viejos corrales del Gas, todavía queda la posibilidad de que en un último momento «quien corresponda» decida mantener la tradición del corto y solitario encierro nocturno. Todo depende, suponemos, de cómo se presenten las cosas en el último momento y del posible clamor de la «vox populi» pidiendo que ya que no se han construido los corrales nuevos, como estaba previsto, se mantenga el encierriillo.

Por ahora, sin embargo, parece que la sentencia es definitiva. Los toros viajarán desde el Gas hasta Santo Domingo en cambretas. Luego, desde aquí, salrán todas las mañanas cuesta arriba a galope tendido hacia la plaza de toros para protagonizar lo que alguien denominó el mayor y más corto espectáculo del mundo: el encierro pamplonés. Tres minutos de carrera por término medio, que mantienen en pie y en tensión a decenas de miles de personas durante horas.

NOVEDADES URBANISTICAS

Otro cambio importante para la vida pamplonesa acaba de ser también anunciado. El actual matadero municipal tiene sus días contados. Lo de sí son muchos o pocos el tiempo lo dirá. Pero la sentencia de su desaparición es inapelable. Existe en el Ayuntamiento de Pamplona un ambicioso proyecto para la creación de un gran complejo matadero-mercados centrales que cuando se lleve a la realidad —y parece que las gestiones van por buen camino y a bastante velocidad— convertirá el actual matadero en zona plenamente urbana y situada, además, en uno de los mejores emplazamientos de la ciudad.

El nuevo matadero, que irá adosado, como hemos dicho, a los mercados centrales, al Mercapamplona, se levantará, probablemente, en la zona norte de la ciudad, entre la carretera de Guipúzcoa y el polígono industrial de Landaben.

CEUTA

SERA AUMENTADO EL SERVICIO DE TRANSBORDADORES CON LA PENINSULA

Las cuatro travesías actuales se incrementarán hasta cinco en este mes; en julio habrá seis diarias, y siete en agosto

POR constituir el único enlace con la Península, la vía marítima del Estrecho —ya que la idea del helipuerto no acaba de fraguar—, la constante preocupación de los ceutíes es tener este servicio garantizado y capaz en todo momento de mantener asegurada su comunicación con el puerto de Algeciras a la otra orilla.

Bien es verdad, que el servicio de transbordadores que realizan la travesía diariamente resulta suficiente. No hace mucho tiempo, y desde estas mismas columnas, transcribimos una felicitación al personal que lo atiende por su entrega y abnegación al servicio de los pasajeros. No obstante, dado que algunos días «puntas» quedan viajeros sin lograr pasaje por estar agotados, el deseo unánime es que el número de viajes asegure, en lo posible, toda demanda. De ahí el ruego formulado por el procurador en Cortes por representación familiar de Ceuta, don Serafin Becerra Lago, a fin de que se subsanase esa esporádica deficiencia en materia de pasajes.

Es de suponer —al menos para este correspondiente— que no dio tiempo a fructificar dicho trámite oficial, ya que

días más tarde se desplazaron a Ceuta diversas personalidades de la Marina mercante para asesorarse en directo de estos servicios del Estrecho, manteniendo una interesante reunión con las primeras autoridades ceutíes en las que fueron tomados acuerdos importantes en relación con este asunto.

Ahora la compañía hace público el horario con miras al verano. Las cuatro travesías actuales se incrementarán a cinco hasta final de junio; durante el mes de julio habrá seis expediciones diarias, y siete en el de agosto, con la nota específica de que si durante alguno de estos períodos las necesidades del tráfico exigieran realizar mayor número de expediciones, éstas se efectuarían de acuerdo con las necesidades y horarios a convenir para un perfecto servicio.

La noticia queda resumida con las palabras del director general de la compañía, señor Lafuente, quien en la reunión del Ayuntamiento dijo:

—Iremos aumentando los servicios de transbordadores, aunque con la previsión de no pasarnos de largo ni quedarnos tampoco cortos.—Leopoldo CABALLERO.